

Reseña

Los verdes del maíz

Mónica Fernández Reyes

Los Verdes del Maíz.

Beatriz Blanco de la Fuente

Ediciones El Viaje

México, 2017.

Pp: 62.

Idioma: español

ISBN: 978-607-9284-59-6

Fecha de recepción: 6 de diciembre de 2019

Fecha de aceptación: 14 de febrero de 2020

“El ave no es del nido donde nace
sino del cielo donde vuela”¹

La poeta Beatriz Blanco de la Fuente utiliza la poesía como una vía para la sensibilización social. Ha colaborado en medios con contenido concerniente a las ciencias sociales y a la literatura. Es fundadora de LUME movimiento interdisciplinar de arte feminista que tiene como propósito crear una experiencia en la audiencia a partir de la politización de lo sensible. Además, ha participado en festivales internacionales de cultura.

¹ Blanco de la Fuente, Beatriz, *Los verdes del maíz*, Ediciones El Viaje, México, 2017, pp. 44.

La migración es parte de su historia familiar, sobre todo entre España y otros países de habla hispana. Lo que le ha posibilitado una mirada a otros lugares como una mujer que habita el espacio público con su poesía para constituir entornos de re-significación, reivindicación de lo femenino y resistencias ante las desigualdades sociales.

En el poemario “Los verdes del maíz” la autora habla de sus raíces, revela el poder de una mujer para afrontar y transformar su propia existencia. Aborda temas como la migración, la ancestralidad, la corporeidad, los roles de género, la convivencia, el amor y la sociedad capitalista.

Está dividido en tres partes: “Ojos de niña”, “Sin nombre propio” y “De raíz”. La obra tiene como nudo conductor el transcurso de una vida como migrante que atraviesa diferentes caminos, pero que conserva en su lenguaje y memoria corporal la vinculación con sus antecesores en un viaje de ida y vuelta, entre el pasado y el porvenir.

En “Ojos de niña”, Beatriz Blanco de la Fuente recrea su infancia, así como el vínculo con personas y espacios significativos. Evoca una niña crédula, pero a la vez rebelde, que se queda y se va, en un fluir por distintas etapas hacia la madurez.

La visión sobre lo cotidiano me parece muy interesante, pues los momentos habituales, a veces son los que más profundas huellas dejan.

En particular, realza la fortaleza y la decisión del género femenino; las palabras de una mujer que rompe el silencio, negándose a continuar callada, sumisa y subordinada.

Aborda el nacimiento como una apertura para el amor y la búsqueda de afecto; para dejar fluir las emociones, sentir, enfrentar los temores y transmutar las múltiples opresiones hacia las mujeres, contraviniendo un destino fijo e inmutable de lo femenino.

Esboza la recuperación de su ascendencia a través de la decisión de seguir sus pasos o diferenciarse del entorno familiar; declinando a la protección del hogar y enfrentándose al cambio a pesar de las dificultades, en un recorrido incierto para hallar su propia posición en el mundo.

En la segunda parte del libro, “Sin nombre propio”, cuestiona el significado del amor y sus construcciones. Replantea los valores arraigados, esgrimiendo la capacidad de transformación

encaminada a crear otra realidad posible. Además, fragua una travesía retrospectiva e íntima al significado trascendente de su propia historia.

En “De raíz”, alienta a valorar una existencia que tan solo dura un instante, pero de la cual, se cuenta con la opción de decidir cómo vivirla. La sensación de estar en este mundo de paso, pero no como una mujer pasiva, sino como una persona capaz de decidir, hablar con su voz y de controlar su destino.

Crítica a un capitalismo despiadado en el que los seres humanos se convierten en mercancía. Derriba los mitos existentes de un sistema social en donde los actos que supuestamente son positivos, resultan ser dañinos. Para de esta manera, exhibir apariencias que se perciben y se consideran como reales, en contraposición a una verdad mucho más escurridiza.

La poeta concibe una forma peculiar de combinar el pasado con el presente en un anhelado futuro esperanzador. Asimismo, refiere el retorno a un lugar distinto del que se partió, pero en el que los vínculos se mantienen, porque continúan estando presentes, pese al transitar por diferentes sitios.

Las raíces, el maíz y sus características como un elemento común en Guatemala, México y Galicia, lugares significativos para la autora como puntos de encuentro, de partida y de llegada; junto con los aspectos cotidianos de los territorios recorridos, representan en conjunto una urdimbre que se cierne sobre el camino de vida de Beatriz Blanco de la Fuente.

Los versos invitan a la introspección, a vencer el ostracismo para no sentir y entrever el caudal emocional que la poeta plasma en su obra. Igualmente, posibilitan el debate sobre los designios tradicionales establecidos y a hurgar en las ataduras personales; ya que apuntalan a una hendidura en donde mirarse y repensarse.

Aun cuando al leer los poemas realizas un viaje a través de tu sensibilidad, al nutrirse con los acontecimientos del entorno social se potencia la reflexividad en un ir y venir a través del cuerpo. Una corporeidad no escindida, sino vinculada al espacio público como un sitio de reconocimiento de lo femenino de una mujer con poder.

La fuerza de las palabras utilizadas es evidente y estas son expresadas con inteligencia e intencionalidad. Entre lo íntimo y lo crítico, esta obra resulta original, conmovedora, cuestionadora, feminista e inspiradora.

